

ACTO "TIEMPOS DE MAISANTA", ANIVERSARIO DE LA MUERTE
DEL GENERAL PEDRO PEREZ DELGADO

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Desde el Teatro Teresa Carreño, 8 de noviembre del 2004

Moderadora: Bien compatriotas, palabras del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, nuestro Comandante Hugo Chávez Frías.

Asistentes: Aplausos ¡Que viva el bisnieto de Maisanta!

Presidente Chávez: Buenas noches a todos, buenas noches a todas.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Es muy grato estar aquí de nuevo en esta sala. Saludo a todos ustedes de manera muy especial y este mensaje lo vamos a transmitir en Cadena Nacional de Radio y de Televisión.

Asistentes: Aplausos.



Presidente Chávez: Voy a ser, voy a ser breve en verdad, hemos disfrutado de un maravilloso espectáculo musical, teatral, poético, patriótico, histórico, integral, autóctono, venezolanista y como vengo llegando de una gira de Brasil, de República Dominicana y de Cuba, pues quiero saludar de manera muy especial al pueblo venezolano, esta noche, del 08 de noviembre de este año 2004, que ha sido un año extraordinario.

Saludo al señor Vicepresidente José Vicente Rangel, a los ministros, ministras, a todos ustedes, familiares, amigos, de manera especial a Ana, a mi viejita Ana hija de aquel hombre que se convirtió en leyenda y al que hoy rendimos tributo, en este día cuando se cumplen 80 años de su muerte física en las mazmorras del Castillo Libertador, prisionero de la tiranía de Juan Vicente Gómez.

Pero es uno de aquellos hombres que nunca se quedan prisioneros, es uno de esos hombres y mujeres también, por supuesto, que nunca mueren sino que se convierten en vientos de la sabana y se quedan metidos en el corazón de su pueblo e incrustados en las banderas de la batalla, que es la misma batalla de los siglos, la batalla por la patria.

Quiero decirles, que esta gira de 5 días ha sido muy productiva y forma parte pues de esa batalla, de la batalla por la patria. La Cumbre del Grupo de Río, extraordinarios avances en la unión de Suramérica en la unión de América Latina Caribeña. Luego, la visita a República Dominicana, dentro del mismo impulso estratégico, de la unión del Caribe, la visita a Cuba. La integración de estos pueblos

es la única manera de que no sigamos repitiendo: “¡Maisanta! pudo más Gómez” y pudo más Gómez, que fue el grito que lanzó Pedro Pérez Delgado, casi a esta misma hora, hace 80 años exactamente, cuando moría en el Castillo Libertador.

“¡Maisanta! pudo más Gómez”. Es el mismo grito que viene inscrito y que se ha alargado demasiado tiempo, es el grito de Guicaipuro “Vengan, vengan, para que vean como muere el último hombre libre de esta tierra” Ese grito ya va muy largo.

Es el mismo grito del Mariscal de Ayacucho “Ay balazo, ay Cumaná”, quién te viera, antes de morder la tierra de Berruecos en el último aliento de la vida. Es el mismo grito de Simón, el inmenso, el infinito Simón en Santa Marta: “Hemos arado en el mar, Jesucristo, Don Quijote y yo, los grandes majaderos de la historia” ¡Maisanta!, pudo más Gómez, era lo mismo que decir: Maisanta pudo más la traición, Maisanta pudo más la ignominia, Maisanta pudo más el imperialismo.

Es el mismo grito que hoy nos tiene aquí, dispuestos a no seguir diciendo: “¡Maisanta! pudo más Gómez” hoy decimos: ¡Maisanta, puede más la patria! ¡Maisanta, puede más el pueblo! ¡Maisanta, puede más la dignidad!

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Me contaba hace varios años, allá en Villa de Cura, en la calle Sucre, en su casa de habitación “Villa Las Palmas” me contaba Ana, la hija predilecta, creo que tú fuiste la única hija, hasta donde sabemos los demás fueron varones Rafael, mi abuelo, padre de mi madre, Pedro a quien tú conociste antes que se nos fuera físicamente, Ramón Márquez y otros hijos. Aquí en Venezuela, en el Arauca colombiano tú eres la única mujer hija y me contabas un día bajo la mata del guayabo, allá en “Villa Las Palmas”, que nunca olvidarás aquel día en que estabas jugueteando, jugando en el patio de la vecina o de los vecinos y llegó una amiga de casa, estabas con una pañoleta amarilla en la cabeza, coqueta como siempre has sido y seguirás siendo. Ana, a sus 92, 91 ya le estaba poniendo uno más, a sus 91, estaba protestando ahí. A sus 91 años, sigue cosiendo, haciendo pantalones con su vieja máquina de pedal.

Entonces, ella me contaba que ella nunca olvidará aquel día cuando estaba jugando y llegó esa mujer amiga de la familia y le dijo: ¡Muchacha, quítate esa pañoleta, que se murió tu papá! Esa fue, seguramente fue la mañana del 9 de noviembre.

Era de 1824, hace 80 años exactamente. Ahora, ha tenido Farruco, nuestro Ministro de Cultura y su equipo y ustedes, la maravillosa iniciativa de transformar como debe ser, como debe ser el personaje individual en personaje colectivo y es allí donde quiero insistir, no es lo más importante el personaje individual, todo tiene un contexto Samuel.

Samuel Moncada, historiador, todo tiene un contexto todo tiene una razón, todo tiene un por qué.

Tiempos de Maisanta, el amanecer de los siglos al menos en Venezuela, ha venido acompañado o han venido acompañados los amaneceres de los siglos por tiempos de revolución por vientos muchas veces huracanados, fue así en los comienzos del

siglo XIX, 1800 y antes 1790, 1796, '97 Gual y España, Simón Rodríguez, el Negro Andresote, José Leonardo Chirinos, estaba muriendo el siglo XVII, ya era demasiado tiempo, 300 años de imperialismo, 300 años de oscuridad, 300 años de masacre. Ya era demasiado tiempo brotó, como un huracán el espíritu rebelde de los hombres y las mujeres de estas tierras, los cimarrones, las cimarroneras, los peones, los indios, los blancos, la fusión de las razas en una sola.

Y así fue el comienzo del siglo XIX, un Quijote sin locura llegó por aquí en unos barcos, después de haber batallado toda su vida en las más grandes revoluciones que se conocieron entonces, en las de los Estados Unidos, en la Revolución francesa. Libertad, igualdad, fraternidad.

Llegó Miranda en 1806 y el 19 de abril y los vientos de la guerra, y el 05 de julio de 1811 y comenzó la revolución de independencia, pero luego, 2 décadas después casi el grito de Berruecos ¡Ay balazo! ¡Ay traición! Y el grito de Santa Marta "Vámonos de aquí, esta gente no nos quiere" "He arado en el mar".

Y luego Zamora, cabalgando la resolana ¡Tierras y hombres libres, elección popular y horror a la oligarquía! Y luego la misma ilusión y la misma esperanza de los de abajo, de los explotados de siempre, y luego el grito ¡Ay balazo! Y cayó muerto otro grito ¡Ay balazo, ay traición! Y el balazo de San Carlos, comienza cavar la tumba de la Revolución Federal, la Revolución de Zamora.

Pues bien, muy cerca del sitio donde cayera Ezequiel Zamora, asesinado por una bala traicionera levantando como él andaba las mismas banderas de Bolívar, las mismas banderas de Miranda, las mismas banderas de Guaicaipuro, muy cerca de ahí andaba un indio guariqueño, el Coronel Pedro Pérez-Pérez, coronel zamorano, guerrillero de la sabana, se había unido con sus centauros a las tropas de Zamora y de nuevo la derrota y luego los hijos, Pedro Pérez y Petra Pérez Delgado y luego el final del siglo.

Me cuenta Ana, que el contaba la tía Petra, Petra Pérez Delgado, la hermana mayor de Pedro, eran dos, que en Semana Santa tenía por costumbre el viejo coronel, Pedro Pérez-Pérez, el guerrillero guariqueño, el de los alzados de Zamora, padre de Pedro Pérez Delgado, una de las cosas que hacía era que en Semana Santa sacaba la vieja espada, la clavaba en la tierra allá en el patio y le echaba ron, la bañaba en ron y le gritaba, hablaba con la espada que era como hablar con los muertos, era como hablar con los fantasmas, me imagino yo, soldado como soy también.

Y luego muere el viejo y luego la vida y luego casi un paralelismo José Vicente, con Doroteo Arango, Francisco Villa, embarriganan a la hermana y él cobra la afrenta con sangre y tiene que irse niño, casi aún todavía, y luego las corrientes revolucionarias lo agarran y lo llevan, terminando el siglo, todos recordamos como terminó el siglo XIX, también culminó con vientos de guerra, fueron 100 años de ventoleras, 100 años de huracanes, 100 años de esperanza frustrada. 1897 revolución, el "Mocho" Hernández, aquel general al que le faltaban unos dedos de la mano perdidos en alguna batalla, como al "Manco de Lepanto", el Cervantes de El Quijote.

El Mocho Hernández, llenó de ilusiones el pueblo pobre, a los campesinos, recorrió el país. Y le robaron las elecciones a José Manuel Hernández y comenzó la revolución de Queipa y desde Tinaquillo, donde vivía, se fue a la guerra Pedro Pérez Delgado, con otro gran revolucionario tinaquillero, Alfredo Franco.

Y ahí comenzó o comenzaron sus andanzas revolucionarias, 1897 hasta el día de su muerte, un día como hoy, el 8 de noviembre de 1924 casi tres décadas de batalla, de guerra, de derrotas, de victorias, y en el fondo una gran frustración, Maisanta pudo más Gómez.

Ahora, los tiempos de Maisanta son los mismos tiempos de Zapata porque decir Misanta es decir; Emiliano Zapata son los tiempos de Pancho Villa. Porque decir Maisanta es decir; Pancho Villa. Son los tiempos de Augusto César Sandino. Porque decir Maisanta es decir; Sandino, decir Sandino es decir Maisanta. Son los tiempos de Farabundo Martí. Porque decir Martí es decir; Maisanta. Son los tiempos de aquel rebelde haitiano que enfrentó la invasión norteamericana de 1915 al pueblo hermano de Haití, Carlo Magno Peralte, líder haitiano. Son los tiempos del caballero de la esperanza como dice Jorge Amado en su maravillosa novela sobre aquella columna "La revolución de los Tenientes, en el hermano Brasil" decir Maisanta es decir; Luis Carlos Prestes, el Teniente revolucionario brasileño.

Así que, pido permiso a ese buen maestro y médico popular, revolucionario, nacionalista que es el doctor José León Tapia, para utilizar esa bella expresión que él recogió de algún camino del Llano venezolano ese Llano infinito que ha vibrado aquí en el Teresa Carreño y que nos ha llegado al galope entre arpa, cuatro, maracas y gargantas de copleros.

Me contó José León Tapia que, me contó un día allá en nuestra querida Barinas yo le preguntaba de dónde sacó usted doctor esa expresión "El último hombre a caballo" y me dijo: "Del pueblo, todo viene del pueblo" alguna tarde en Guasqualito la vieja periquera hablando con los viejos, con los hombres y las mujeres que vieron pasar la revolución a caballo por allá por el mes de Junio de 1921 cuando se cumplía 100 años de la Batalla de Carabobo hubo una gran batalla en Guasqualito, la Batalla de Periquera y ahí iban comandando la batalla los centauros de las sabanas todos llegaron allí, por allá iba Emilio Arévalo Cedeño, por allá iba el Tuerto Vargas, más allá iba Carmelo París y por todo el medio por la manda al frente de la Brigada de Caballería Aramendi, el grito "¡Maisanta!" comandando la carga de la caballería era un domingo aquel día cuando asaltaron Guasqualito.

Pues, muchos años después José León Tapia conversando con un viejo soldado oyó la expresión, terminando la conversa el viejo soldado le dijo: "Doctor ¿sabe usted? Ese fue el último hombre a caballo" El Último Hombre a Caballo, permítame doctor Tapia pluralizar la expresión ¡Fueron los últimos hombres a caballo que o quienes desde el Río Grande allá donde comienza la América Latino caribeña hasta la Patagonia misma pasando por el Amazonas, se alzaron los últimos de a caballo fue la última carga de caballería, fueron los últimos centauros contra el imperialismo, contra las oligarquías criollas, contra el modelo hegemónico impuesto desde 1492 en estas tierras. Ciertamente a la misma hora, al mismo momento que Pedro Pérez Delgado estaba comandando las cargas de caballería en Elorza, en el Paso del Viento, en Arauca, en Mantecal, en San Fernando, en el Picacho, en Puerto Nutria al

mismo tiempo estaba Francisco Villa al frente de 400 jinetes invadiendo los Estados Unidos y gritando "¡Gringo! Out home" Pancho Villa es el que ha llegado más lejos ¡Bueno! Los tenía más cerca, los tenía casi en la punta de la lanza y aquel Quijote invadió a los Estados Unidos el único que se ha atrevido a hacerlo Francisco Villa, yo soy villista como maisantista.

Y eran los mismos días en los cuales gritaban "¡Tierras libres!" allá en el sur las caballerías comandadas por el legendario Emiliano Zapata, en aquel México insurgente que se resistía a la mano poderosa, al zarpazo del imperio norteamericano y como sabemos el fin de todos ellos casi todos trágicos emboscada ¡Ay balazo! y cae muerto Emiliano Zapata en 1919 si mal no recuerdo y unos años después ¡Emboscada! Y ya las emboscadas no eran como la de Berruecos que era un solo tiro porque eran fusiles de un solo tiro, eran rifles de un solo tiro ¡No! ya eran ráfagas de ametralladoras dicen que 39 balazos le metieron a Francisco Villa y sin embargo salió gritando "¡Viva México!" con 39 balazos y murió Francisco Villa asesinado por la mano emboscada, artera y traicionera de la oligarquía entregüista a la que se enfrentó con coraje y con valor defendiendo los intereses sublimes del pueblo mexicano.

Y murió Villa en 1923 y murió Misanta en 1924 envenenado en el Castillo Libertador cuando tenía a penas 50 años de edad, es decir, los años que tengo yo hoy "¡Maisanta!" pudo más Gómez" algunos sobrevivieron como el brasileño, mi Teniente Prestes murió anciano murió hace poco y qué casualidad estábamos almorzando con el compañero presidente Luiz Inacio Lula, allá en Río de Janeiro hace 3 días y no sé por qué caímos en el tema y Lula se explayó conocedor como es del Brasil y su pueblo y su historia y nos explicaba, estaba conmigo el Canciller, el Ministro Rafael Ramírez como nos dio una clase Lula de la columna a marcha larga que duró más de 2 años estaba muriendo Maisanta casi al mismo tiempo estaba arrancando la columna de Luis Carlos Prestes, de pueblo en pueblo la columna revolucionaria de los Tenientes revolucionarios del Brasil que se unieron al pueblo para luchar contra la hegemonía y el imperio.

Pero Prestes murió anciano a los 90 años, murió hace apenas una década y un poco más luego fue el fundador del partido comunista del Brasil y revolucionario toda su vida allá está su hija en Río de Janeiro que nació en un campo de concentración y después su madre, la mujer de Prestes, fue asesinada por la Gestapo se la llevaron secuestrada del Brasil embarazada y más nunca regresó era alemana ella, una película está saliendo por ahí pronto, vamos a traerla Farruco porque ahí están nuestras raíces. ¿Verdad que nosotros mayormente desconocemos esto? ¿Verdad que sabemos más de Superman que de Prestes? o ¿Me equivoco? No me equivoco estoy seguro que no me equivoco.

Sabemos más de Batman y Robin que de Maisanta y Arévalo Cedeño, uno le habla a los jóvenes venezolanos de Arévalo Cedeño ¿Arévalo Cedeño? Quién era ese, Pedro Pérez Delgado ¡Bueno! Ahora con el Comando Maisanta, Maisanta recorrió de nuevo todos los caminos de Venezuela pero es posible que alguna gente todavía no sepa, no sólo porque se no se trata insisto, en conocer al personaje y su contexto ¡Ah! su contexto ¿Cuál fue el contexto de Maisanta? ¿Por qué murió preso Pedro Pérez Delgado? General del Ejército a los 50 años ¿Por qué se hizo rebelde? Enfrentando no sólo la dictadura de Gómez sino la traición de Gómez y la entrega de Gómez al

imperialismo norteamericano. A Maisanta le tocó enfrentar siendo Coronel a ordenes de Cipriano Castro, mi General Castro el de la revolución restauradora, enfrentar el bloqueo de las potencias europeas contra Venezuela en 1902.

Al Coronel Pedro Pérez Delgado, le tocó irse a la guerra de nuevo a defender la revolución restauradora de la ofensiva oligárquica comandada por el banquero Manuel Antonio Matos, y financiada por las empresas transnacionales que querían derrocar a mi General Cipriano Castro, precisamente porque era una nacionalista y se negaba a entregar las riquezas del país, estaba expropiando, estaba nacionalizando, se negaba a entregar el petróleo ya Venezuela se perfilaba como país productor de petróleo aún cuando todavía no se sabía el inmenso caudal de recursos petroleros que aquí había hace 100 años y sigue habiendo y habrá por mucho tiempo.

Pero hay que recordar que Venezuela ya a comienzos del siglo XX producía petróleo, ya existía la Petrólea allá en el Táchira, la primera empresa petrolera venezolana fue empresa de capital nacional y ya se refinaba petróleo y se hacía kerosene y otros productos y se utilizaba para el consumo ahí en los Andes, en los Llanos en la parte alta de los Llanos y se exportaba a Colombia kerosene y otros derivados, resina y cosas del petróleo.

Todo eso hay que saberlo, todo eso tenemos que saberlo y todo eso tienen nuestros niños que saberlo, nuestros jóvenes y nuestras jóvenes porque un pueblo que no conozca su historia está destinado a perderse en el vacío hermanas y hermanos. A nosotros nos borraron la memoria histórica, hoy estamos obligados a rescatarla y de allí el valor de este acto mucho más que personal o particular, es un evento de gran significación histórico cultural revolucionario, popular, nacional.

Vamos por esa historia, están frescos todavía los personajes, las causas, las explicaciones y las consecuencias para entendernos mejor. Así que era Pedro Pérez Delgado Jefe de Guarnición Militar en los Llanos de Barinas cuando es sorprendido, como muchos, por la traición de Juan Vicente Gómez mi General Castro enferma, una enfermedad delicada de los riñones, intentan operarlo en Miraflores más no había en Venezuela todavía el avance médico para garantizar la operación y los médicos recomiendan llevarlo a Europa y lo llevan a Europa y mientras mi General está en Europa, el Vicepresidente Juan Vicente Gómez, en una fría noche de diciembre de 1908, toma el Palacio de Miraflores, da un golpe de Estado, y se autoproclama Presidente de Venezuela, y le manda un telegrama a Castro diciéndole: "No regrese compadre que ahora el Jefe soy yo" Eran compadres, no regrese compadre, no vuelta, y no pudo volver Castro, murió en Puerto Rico, tratando de entrar de nuevo, tratando de llegar a Venezuela, la enfermedad no lo dejó, porque era un hombre que quería venir a morir aquí, me imagino la frustración de haber muerto en Puerto Rico, muy enfermo. Yo estoy seguro que de no haber sido por la enfermedad aquella, Castro hubiese venido a combatir, y a lo mejor a morir en Venezuela. Así que Pedro Pérez Delgado es sorprendido por la noticia allá en las calles de Sabaneta, a orillas del Boconó, ya tenía 2 hijos pequeños Pedro y Rafael, y un ranchito en la sabana, y Claudina Infante, y prestigio en el llano, era el Coronel Pedro Pérez Delgado, revolucionario, jefe civil y jefe militar de aquellos pueblos de las riberas del Boconó. No pasó mucho tiempo antes de que comenzaran a reunirse los castristas, los mochistas, los nacionalistas,

porque Gómez estaba entregando el país. ¿Por qué Gómez da el golpe? Mucho tuvo que ver la gestión norteamericana para el golpe contra Castro, está escrito, incluso los Estados Unidos y las potencias europeas también hicieron todo lo posible, y lo lograron, para que Castro no pudiera regresar a Venezuela, no lo mataron quizás porque sabían que se estaba muriendo, era cuestión de meses su muerte. Pero hay bastantes cartas y telegramas que se enviaban los Embajadores de los Estados Unidos, el Embajador en Inglaterra, el otro, por todo el Caribe, informando, salió el barco tal donde iban el General Cipriano Castro, vigílenlo, va rumbo a Trinidad, y cuando llegaba a Trinidad ya estaba vigilado, bloqueado, neutralizado; el imperio, la mano poderosa del imperio norteamericano.

Pocos días después del golpe aquel de diciembre, llegaron a La Guaira unos barcos de guerra, ¿de dónde venían? United States of America. ¿A qué vinieron? A apoyar el gobierno de transición. Cualquier parecido con realidades recientes, no es pura coincidencia.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Ya el Embajador de los Estados Unidos en Bogotá conspiraba con Santander, y está escrito, y llamaban a Bolívar el peligroso loco del Sur y ordenaron la muerte de Bolívar, y aunque no lo mataron la noche aquella septembrina y otras noches más que trataron de asesinarlo, sin embargo igual, se lo llevó la enfermedad en la frustración del alma, y esa misma conspiración se llevó a Sucre, la mano imperialista está detrás del atentado de Berruecos, porque era Sucre un revolucionario, y vaya como lo era, General victorioso, Comandante como fue del Ejército unido suramericano, un gran prestigio en todos estos pueblos, su estrella se acercaba a la estrella de Bolívar. Gran Mariscal de Ayacucho, primer Presidente fundador de Bolivia, y un muchacho que apenas tenía 35 años con todo un camino por delante: ¡Ay balazo! Pudo más el imperio, pudo más Gómez. Ese es el contexto, es el mismo, es el mismo.

Y luego 1914, y el alzamiento en San Fernando de Apure, y el Vapor Masparro, rebelión en tierra y rebelión en agua, y la Batalla de El Picacho, y la Batalla de Ciudad de Nutrias y de Puerto Nutria, y la de Mantecal, Elorza, El Viento, Arauca, Guasualito, Río Negro, y luego se unió con Arévalo Cedeño que lanzó el grito de cazorla también en 1914, y luego se unió con los doctores y Generales Carmelo París, Roberto Vargas, venían desde el exterior, invadieron Venezuela por El Viento, hoy Elorza que era pueblo fronterizo con la Nueva Granada. Y luego 1921, Periquera, Guasualito, todos juntos y él por el centro comandando la carga de caballería. Y luego el año 22 en San Fernando, la revolución comandada por mi General, Ubaldino Arriaga Perdomo, quien murió en la batalla tratando de tomar el Palacio de Gobierno de San Fernando. Y luego la prisión, y luego el barco que lo llevó desde San Fernando hasta Ciudad Bolívar, y de Ciudad Bolívar, Orinoco abajo, el Atlántico, y el desembarco luego en Puerto Cabello, y las mazmorras y el plomo de los grillos, de 70 libra en cada pie, y luego el veneno en la comida, y luego la muerte el 8 de noviembre de 1924 ¡Maisanta! pudo más Gómez. Hoy yo digo, Maisanta puede más la Patria. Buenas noches, un abrazo. Muchas gracias.

Asistentes: Aplausos.